OLYNTHO MARIA SIMÕES – "HOJAS SUELTAS" - OLYNTHO MARIA SIMÕES –

Olyntho Mª Simões

HOJAS SUELTAS

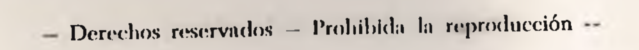
HOJAS SUELTAS

—wOw—

RIVERA
1976

SUMARIO

Carátula: Julião Abbondanza



A manera de Prólogo

La estimada Doña Lila se propuso ponerme en un aprieto: casi obstinadamente, me dijo que yo era la persona indicada para establecer el preámbulo de estas "hojas sueltas", título que de común acuerdo establecimos para el material que había quedado "por los cajones de los escritorios y entre libros olvidados" del inolvidable Olynho.

Está claro —como ya he dicho reiteradamente— que no tengo condiciones para analizar la obra literaria del que, en vida, fuera mi entrañable amigo; empero, sí, para hablar de su persona como valor humano, porque lo conocí íntimamente y sabía de la grandeza de su alma.

Por eso voy a repetir aquí, casi literalmente, lo que dije hace un tiempo en una escuela de nuestra ciudad a la que fui amablemente invitado para hablar a los niños de las "cosas lindas de nuestro solar nativo":

"Olyntho no sólo fue el poeta que cantó con tanta ternura a personas y cosas de nuestro terruño, sino que, desde temprana edad, trabajó incansablemente por la cultura de nuestro pueblo.

Siempre honorariamente.

Trabajó más de la mitad de su vida entregándose con amor para que nuestra juventud tuviera caminos abiertos a fin de desarrollar sus aptitudes intelectuales.

. . . Ahí lo vemos, con 20 años, haciendo ya periodismo en el semanario "El Lechuza" (año 1921). Al año siguiente, funda —con aquel gran amigo que también ya se fue para siempre, Hipócrates Debellis— el periódico "La Cachiporra".

Luego, madurando, se dedica a la formación y ampliación de bibliotecas, buscando siempre que en ellas prime la mayor cantidad de libros que sirvan para los estudiantes.

Fue trece años secretario honorario de A.P.E.L. (Asociación de Padres de Estudiantes Liceales).

Trabaja con el mayor empeño para que Rivera tenga su Instituto Magisterial, hasta conseguir su concreción.

Sin obedecer a un orden cronológico de su actividad, diré que por el año 1936, se funda en Rivera el Ateneo y, naturalmente, él es uno de sus rumberos.

Forma parte de varias comisiones de fomento escolar.

Interviene en todos los movimientos de carácter cultural: teatro, etc..

Por último —y dejando muchas cosas que él hizo en pro de nuestra niñez y de nuestra juventud— diré que fue uno de los pioneros de la Escuela Taller de Artes Plásticas de Rivera,, de la que fue su presidente desde el año 1956 hasta 1962. Luego, ya enfermo, lo designan su Presidente de Honor, lapso que dura desde 1963 hasta aquel domingo de octubre de 1966, día en que emprende el vuelo hacia lo ignoto.

La Escuela Taller de Artes Plásticas de Rivera siguió vigente hasta 1975, bajo la dirección del profesor Osmar Santos, que fue gran amigo de Olyntho y siem-

pre lo recuerda con el mayor cariño y devoción.

Parecería —digamos de paso— que "desde el más allá" el Presidente de Honor hubiera estado emitiendo mensajes de aliento al amigo Direcor, pues a pesar de todas las dificultades, la E.T.A.P. fue el refugio y el camino que encontraron nuestros jóvenes con inquietudes artísticas, y el amigo Osmar no cejó en su generoso y elevado empeño.

Por ser el poeta que cantó tan bien a las cosas de nuestro terruño, se le rindió el homenaje recordatorio de un busto. Pero aunque esto no se hubiera hecho, este querido amigo mío igual hubiera merecido un gran monumento en la "Bica" del Cerro del Marco, con esta leyenda:

OLYNTHO: Un hombre bueno, generoso y noble, que hizo tanto por la cultura de nuestra niñez y de nuestra juventud. El pueblo de Rivera lo recordará por siempre".

F. Raúl Veloso

La poesía lugareña de Simões

No es una producción abundante la poesía vernácula de Olyntho María Simões.

Sus composiciones de este género no han de pasar de una veintena de poemas que escalonaríamos así: Canto a la Ciudad de Rivera, que fue declarado himno de la ciudad en un concurso en que obtuvo el primer premio, organizado por el Concejo Departamental de Administración hace ya muchos años; Riverense; Calle Brasil; Plaza Bonet —típico descampado en donde hoy están ubicadas las Escuelas Artigas y José Pedro Varela—; Las Cometas; Carnaval; Nenena, etc.

Simões ha cantado en sus estrofas, siempre moldeadas con limpidez de imágenes y de conceptos y meduladas con motivos rigurosamente locales, el "paisaje de nuestros alrededores pintorescos que revientan en flor por todas partes", como dice en su Himno a Rivera; ha captado tipos de nuestro medio; costumbres de este pueblo, de aquel su pueblo simple, que no tenía la conformación de estos días nuestros, impuesta por la complejidad del progreso que vivimos.

Los "Juan Barullo", los "Joaquín Rasgado", las "María das Dores", las "Nenena", los "juegos del sapo", las "cometas multicolores del Cerro del Marco",

el "carnaval de pueblo con sus quitandas" en la plaza pública, se han ido diluyendo en el tiempo impiedoso, movidos por este ritmo de vida agitada y difícil.

Se han ido en fila apresurada, para refugiarse y dialogar, tímidos, en la jaula de oro de los versos del poeta, donde logró prenderlos y custodiarlos para que el olvido no los llevara definitivamente.

Nosotros queremos dialogar un poco con el poeta y con su mundo que, también, se alejan apresurados...

Es característica de la poesía de Simões, no solamente la pureza y cristalinidad de sus estrofas sino, además, la verdad y justeza con que pinta. No altera sus colores emocionales ni amanera a sus personajes.

El ritmo de su verso está dado con naturalidad y gracia musical. El ritmo no sólo da musicalidad a la poesía; sobre todo es el elemento con que el arte poético puede expresar la emoción y los movimientos del espíritu.

Este poeta de las calles y de todos los rincones sugestivos de Rivera, ha distribuido en sus composiciones los acentos tónicos de forma que prendió en la armazón verbal, la apacibilidad de aquella nuestra contextura lugareña.

La serenidad de su voz en el verso tiene origen en la serenidad que envuelve y da contornos y animación poética a sus motivos.

Pero, antes de analizar algunas de sus composiciones, hagámonos unas preguntas.

¿Es la poesía de Simões una expresión poética regional?

Entendemos que regionalismo implica una tesi-

tura en la que el elemento geográfico, no es lo esencial, aunque es necesario.

Por muchas razones —y generalmente por razones geográficas —los pueblos se aíslan recatándose de las influencias externas.

Este aislamiento trae, como consecuencia, una impermeabilidad en sus costumbres y en sus formas de concebir y reaccionar frente a las cosas de la vida.

Es lógico, entonces, que su exteriorización artística, que es la expresión del alma de todo pueblo, se torne propia y original.

Así surgen las artes autóctonas propiamente dichas.

Pero frente a estas características señaladas a vuelo de pluma, ¿se puede llamar regionalista a la poesía de Simões?

Creemos que no.

No por el hecho del poeta, cuya inspiración y cuya paleta son ricas y fecundas para aquellos emprendimientos, sino por el medio en que actúa su estro.

No hay acá, en estos pueblos de aluvión, cosmopolitas intrínsecamente, un regionalismo político, religioso ni geográfico. Por tanto, no es posible el regionalismo artístico.

No existe diferenciación espiritual entre nuestro pueblo del norte y el del sur uruguayo y quizá podamos, en este orden, agrandar las fronteras sin temor a error.

Nuestras costumbres, nuestra religión dominante y sus influencias en el espíritu popular en nada se diferecian de las otras regiones del país. No vivimos aislados en las costumbres, en las concepciones ni en nues-

tros afanes.

No nos pesan siglos de prejuicios filosóficos ni el fanatismo de ningún credo de manera que nos hagan impermeables a la influencia vecina o lejana.

Sin embargo, hay en Rivera una poesía, en su forma y en su ritmo, distinta a las demás del país.

¿Dónde está, pues, su diferencia o su originalidad?

Primero, en el motivo que tomado por Simões o por Bisio, el otro gran poeta nuestro en este género, integra la forma estética con naturalidad sin perder el "gusto" propio de Rivera. Segundo, en la forma de expresión verbal.

Sin podernos detener mucho en esto, para no hacer más áridos estos comentarios, señalaremos que en nuestra frontera, particularmente en Rivera, existe una penetración mutua del español y portugués plebeyos, que da una resultante pintoresca y hasta agradable en musicalidades.

La mezcla verbal se acentúa más en la zona uruguaya de donde se va desarraigando el portugués que fue quedando desde lejanas generaciones que estuvieron afincadas en el norte del país.

Tendríamos, entonces, que los versos de motivos locales que han dado personalidad a nuestro poeta, no caracterizan a una poesía regionalista porque un regionalismo no existe para nosotros.

Bástenos, y ello ya es motivo para legítimo orgullo, con una poesía lugareña tan fuerte, tan individualizada en cuyo ritmo, a veces agreste, bebemos el agua salvaje de nuestras quebradas arenosas; en cuya sonancia íntima reconocemos las mil voces de nuestros pájaros y que nos da, con el color de sus imágenes, el

toque afectuoso de la rueda familiar que se ensancha del hogar de las confidencias íntimas, hasta abrazar a toda la gama terruñera. . .

Pero no entremos aún a comentar algunos de sus versos sin contestarnos esta otra pregunta necesaria: ¿Se puede hablar de una filosofía en la obra poética de Simões?

Si tomamos la pregunta en cuanto ella se refiera a un sistema escolástico determinado, digamos que no, aunque es espiritualista.

Entendemos por filosofía a un sistema ideológico que pretende reglamentar —después de haber encontrado la explicación de lo físico, de lo sicológico y de lo metafísico— la vida humana.

Nos referimos a la contextura espiritual del poeta.

A cómo es el poeta en su condición de valor humano frente a la vida y a las cosas de la vida.

Cómo actúa y cómo reacciona y qué puede dar en valor artístico.

Esto es lo importante en el caso.

La obra artística debe ser obra viviente porque el arte debe actuar.

Más: debe apegarse al espíritu humano y debe aspirar, sobre todo, a trascender en el alma colectiva sea cual fuere el horizonte para su acción.

El arte ha tenido siempre una militancia social, pese a todas las teorías que puedan darse en contrario. Por lo tanto su esencia, que es lo viviente que lo anima, o la parte de vida que lleva en sí —que es en el fondo el alma del artista desdoblándose en la obra ya sea plástica, literaria o musical— debe tenerse siempre en cuenta, y en el primer plano, para su valoración.

Y hay valoraciones afirmativas o valoraciones negativas.

El pesimismo predominante en el arte, no sólo es un mal artístico, aunque su forma de expresión sea estética, sino que puede fructificar en mal social...

Pues bien: ¿expresa el poeta Simões alguna conformación definida de su espíritu y de sus concepciones en sus versos?

Contestamos la pregunta poniéndonos en contacto con su obra poética lugareña, que es la que nos interesa en esta evocación.

Su libro titulado "LA SOMBRA DE LOS PLATANOS" comienza con "Riverense", como una autodefinición del poeta, y dice así:

"Yo soy más, mucho más de Rivera
que el Cerro del Marco. . . !
Soy amigo del Puente de Raca
y lo mismo del Paso de Castro.
Me doy bien con la "Piedra Furada",
con la calle Brasil tengo tratos
y citas nocturnas;
me saludo con todos los plátanos
y me dicen adiós los gorriones
que pueblan sus gajos.

En los viejos fortines en ruinas,
en mis tiempos de alegre muchacho,
hice más de un tirito a la taba,
y jugué mis partidos al sapo. . .
Conocí a "Juan Barullo" de cerca;

intimé con "Ciriaco",
y la negra "María das Dores"
enseñóme a bencer el "quebranto"
y a cortar con el filo del hacha
los vientos más bravos...
Yo sé cantar "terços"
y lo mismo pasar contrabando.

Llevé, cuando niño,
escondida en el forro del saco,
"la oración de la puerta del cielo",
que preserva de pestes y daños.

Yo soy tan, pero tan de este pueblo
que en los viernes santos,
bien remonto cometa, o por yuyos,
a las chacras me marcho temprano.
¡Si seré de Rivera, que el cura
que me hizo cristiano,
empleó para ello del agua,
según me contaron,
de la "bica" que entonces ya había
justamente en el Cerro del Marco...!

"Riverense" es la composición de más subido valor lugareño de Simões.

En esta página asoman y se mueven conocidos personajes populares y nos esperan en el recodo de la jornada poética: el Cerro del Marco, el Puente de Raca, la Piedra Furada y aquella bica de agua saltarina y exhuberante que anduvo por las faldas del Cerro, como la poesía del vate que aleteó, muchas veces, también, en

el tupido follaje del antiguo y ya desaparecido platanar.

El movimiento verbal está identificado con el ritmo propio del ambiente, y las ideas a través de las imágenes captadas en nuestras calles sombreadas, andan por las laderas de nuestros cerros en el recuerdo de "Juan Barullo", que si se ha ido físicamente, está aún reproducido en algunos tipos.

Cuando deja a alguno de estos personajes reminiscentes como "Joaquín Rasgado" —guerrero y baquiano en nuestras revueltas civiles y domador de burros, el equino de corcovo corto y difícil— nos lleva apresurado de la mano hacia los alrededores de la ciudad y nos pone frente a los claroscuros de "Paso de Castro", el antiguo y misterioso; nos lleva a la sombra de la Piedra Furada y... así nos vamos hacia aquellos tiempos sencillos, cuando la aldea hacía la transición para la ciudad de hoy. Señala el pasaje del pueblo niño hacia la urbe modernizada que ya no cree en los Reyes Magos y que ríe cuando oye historias de las "María das Dores" que quebraban *el quebranto* y que aseguraban, graves y misteriosas, que había "oraciones de la puerta del cielo que preservan de pestes y daños".

Todos estos cuadros de excelentes trazos y firmes coloridos, de personajes populares, de sugestivos rincones solariegos, y todas estas supersticiones van prendidas en el alma del pueblo naciente que, remontando la historia, dan sus caracteres y sus inquietudes y son la expresión de una forma de vida que si bien puede ser intrascendente, es su mundo propio y rico en motivos poéticos sólo captables por quienes tienen su misma formación.

Allí en donde está el hombre está necesariamente

la poesía que fluye siempre de su espíritu en una forma u otra.

El niño es también así, candoroso y poeta.

Tiene su mundo propio en donde encuentra una poesía que nosotros, los adultos, con el alma y la mente abiertos para un mundo más grande, no la sentimos en todas sus dimensiones, salvo, claro, aquellos que por íntima vocación modelan esa mente y esa alma. . . y los espíritus de excepción que aún se estremecen al contacto de ese dulce despertar humano.

"Llevé cuando niño
escondida en el forro del saco
la oración de la puerta del cielo. . ."

Parecería que el poeta aprieta todavía sobre su corazón, el dobladillado papel con tinta desmayada por el calor del cuerpo que traspuso la tela y en el que está siempre alerta la mano protectora, la mano "del santo" preferido, que habrá de preservarlo del mal que se le acerque por camino misterioso.

Todo "Riverense" de Simões, es una composición costumbrista y en ello tiene su señalado valor para la historia social y literaria de ese terruño.

Y siguiendo con Simões, veamos otro de sus poemas, que tituló "Nenena":

"Nenena era amiga de todos nosotros
y éramos nosotros todos sus amigos,
desde los felices tiempos de la escuela
donde penitencias y juegos partimos.

"El Zorro" por ella se dió de trompadas
con otro muchacho que una vez le dijo
no sé qué pircpo; y el rengo Araujo
para ella robaba duraznos conmigo.

Felipe, el sobrino del almacenero,
le llevaba masas y pasas de higo,
y Nicasio, el hijo del talabartero,
le hizo una cartera de piel de zorrino.

Y la vez aquella que al dejar la escuela
de puro machona se luxó un tobillo,
recuerdo que "El Gringo" la tomó en sus brazos
y hasta la botica la llevó solito.

Tampoco me olvido cuando estuvo grave
"El Mono" con tifus,
que fue de Nenena la primer visita
que el enfermo tuvo de sus condiscípulos.

Pero el tiempo pasa; las costumbres cambian;
los ambientes nuevos nos tornan distintos,
e insensiblemente vamos olvidando
lo que ayer quisimos...

Regresó Nenena de Montevideo,
en donde estuviera dos años y pico;
pero esta Nenena ya no es la muchacha
con quien penitencias y juegos partimos.

Está tan cambiada... que ayer por la calle
cruzó junto al "Gringo"

y sólo porque éste le gritó: "¡Nenena!"
airada le dijo: "¡No sea atrevido. . .!"

Está bien, Nenena, que eso hubieses hecho
con cualquiera, sabes, menos con "El Gringo",
el mejor amigo que tuvimos todos
y el que más te quiso!

Recuerda, Nenena, que mañana puede
hacer que tropieces de nuevo el Destino;
y quién sabe entonces, si mañana encuentras
otra vez al "Gringo" que cargue contigo. . .!"

Remarcamos una reacción anímica del poeta expresada en esta estrofa de resignada tristeza, sin tonalidades bruscas:

"Pero el tiempo pasa; las costumbres cambian;
los ambientes nuevos nos tornan distintos
e insensiblemente vamos olvidando
lo que ayer quisimos. . .".

Esta transformación pone en su espíritu desencanto, al comprobar que el corazón humano está hecho de forma tal que tiende casi siempre a olvidar y, con mayor presteza, el bien recibido.

Quisiera el poeta, que canta lo afirmativo —y lo afirmativo es optimismo y esperanza que hacen la fe— quisiera que el corazón fuera —para aquellos recuerdos formativos— menos voluble.

Que en nuestros corazones quedaran intransformables, el bien y el amor y que, como el panal de rubia miel

ofrezcan a la vida para exuberarla y hacerla más fecunda, la permanencia de sus dulzuras.

"Regresó Nenena de Montevideo,
en donde estuviera dos años y pico;
pero esta Nenena ya no es la muchacha
con quien penitencias y juegos partimos".

"Nenena" ya ha borrado de su alma la pureza ingenua y la sencilla amistad de los años de correrías escolares. El poeta descubre, también, su ingratitud para el pasado terruñero, límpido y apacible, rico en bellezas que dan dulzuras al niño andariego por las quebradas de cristalinas corrientes o por las sugestivas abras de sierras rumorosas, que guardan las mieles montaraces.

No puede el poeta disimular el desagrado por esa volubilidad y con tono amistoso, casi paternal, le reconviene subrayando la transición operada.

Simões, al mismo tiempo que describe un bello pasaje de nuestras andanzas del tiempo de la escuela —porque todos tuvimos amigos "Gringos", "Rengos Araújos", y también "Nenenas"— exterioriza la permanencia y firmeza de su afecto al terruño y se rebela porque estas transiciones anulan lo que debe ser inherente a la vida: el recuerdo afectuoso y directriz de la infancia media en donde arraigan las fuerzas más espontáneas de la personalidad.

"Nenena" es una estampa amable de la aldea en donde los afectos y la sencillez hacen de todos una familia grande.

Pero "Nenena", a pesar de sus ingratitudes, es un personaje que refluye simpatía y gracia.

El estilo de la composición está ajustado al motivo. caracteres simples y claros de los personajes que en ella actúan; simples y claros los juegos de aquellos niños pintorescos y sus travesuras escolares.

Todo esto nos define una contextura lugareña del poeta moviendo personajes, también lugareños, con sus pasiones y sus amores simples y espontáneos.

Pero tenemos, además, al poeta en otro aspecto vernáculo. Ya no moviendo personajes de carne y hueso, sino animando lo que parece inanimado: descubriendo alma en las cosas y dándoles color, voz y hasta voluntad.

Alcanzándonos un óleo de naturaleza muerta, pero rico en sugerencias vivas.

"Calle Brasil" es una composición de Simões, de este estilo.

Toda "Calle Brasil" es un canto que vierte sereno optimismo y de un fondo rigurosamente humano, expresado con esa sencillez de imágenes y palabras peculiares.

No se trata de una descripción objetiva, sino de una animación de cosas que al conjuro de la inspiración estética se mueven, sienten y nos acogen con dulzura.

"Calle Brasil, calle larga
como esperanza de pobre,
como mi triste esperanza.

A veces cuando te miro
das la ilusión que terminas
en donde desciende el cielo
a besar las serranías.

Calle Brasil, vivo unido
a ti por muchos recuerdos.
En ti yo tuve una novia
enfermiza y taciturna,
que solía mantener
confidencias con la luna.

Y en una noche lejana
por mi honor y su cariño,
sostuve con un rival
una cuestión. . .a cuchillo.

Calle Brasil, eres tú
como una mujer perdida;
de día pareces fea,
mas de noche te atavías
con tu vestido de sombras
y te tornas sugestiva.
Le haces guiños picarescos
con alguna lamparilla
al silencio que te ronda
desde las calles vecinas,
y te emborrachas de luna
hasta quedarte dormida.

Y por eso: porque eres
como una mujer perdida,
es que me siento tan tuyo
y es que te siento tan mía.
¡Calle Brasil, calle larga
como mi triste esperanza. . .!"

Tratemos de encontrarnos con algunos principios y conceptos del poeta a través de este trabajo dado con tanta sencillez verbal y tanta belleza rítmica.

"Calle Brasil, calle larga
como esperanza de pobre . . ."

Y es verdad: nadie tiene tan honda y tan ansiosa la esperanza como el desposeído.

No el desposeído de espíritu que, ese, por ser enfermo, la piedad cristiana le dio el reino de los cielos. "Bienaventurados los pobres de espíritu" dice el versículo.

Nos referimos, y el poeta también, a ciertos desposeídos. A los que sintiéndose privados de bienes, se van creando desde su fondo, con coraje constructivo, su proyección hacia planos que ansían lograr.

Por este proceso aflora el alma del luchador hacia las metas más próximas como hasta los más altos ideales humanos.

El hombre se siente impulsado por el entusiasmo creciente de la lucha que va clavando en su conciencia puntos de apoyo, responsabilidades que mantienen al individuo firme e indesmayable, ante los fracasos que lo anularían como valor afirmativo. En algunos, esa forma de proyección que nace de lo hondo del espíritu y de la voluntad se concreta en un sentido superior. Es el caso de los reformadores, los creadores de revoluciones o de los grandes movimientos de la historia; en otros, son motivos más próximos y en escala descendente hacia el individuo, hasta los motivos sensuales.

"Calle Brasil, calle larga
como esperanza de pobre".

y luego agrega:

"como mi triste esperanza..."

Pareciera apuntar un desaliento en esta estrofa.

Posiblemente sí; pero no por su condición o estado personal, porque el poeta nunca es pobre. Tiene siempre el corazón lleno de belleza y henchidos los ojos de colores que hacen de la vida un bien. Aun mismo Baudelaire, aquel de "Las Flores del Mal", tenía la riqueza de su estética y la sinceridad de su estro.

Sueña, sí, nuestro poeta lugareño, con una forma de liberación por el camino del Amor.

No llegamos a esta convicción por vía de acertijo, porque el poeta, continuando, aclara conceptos que cobran valor central en la composición que comentamos.

En un pasaje se refiere a la condición de inferioridad que para el prejuicio social, tiene la mujer caída, trance que hiere a su espíritu moviéndole a piedad:

"Calle Brasil, eres tú
como una mujer perdida;
de días resultas fea..."

La luz natural, que da color a las flores y a los campos alegrando a la naturaleza en sus mil formas de excelsa belleza, muestra también, sus escorzos y fealdades.

Y en el dualismo ineludible que preside todo, sen-

timos que hay, también, una luz en nuestro mundo interior que exalta las bellezas íntimas o descubre las deformaciones.

La fealdad de esta mujer perdida no radica en sus formas físicas, que no interesan para la emoción estética del poeta, sino en su falta de convención moral desde el punto de vista del prejuicio.

Magdalena, aquella figura tan simpáticamente incrustada en la historia de Cristo, era como ésta de la aldea de Simões, una perdida en la cruz del prejuicio convencional.

Pero llevaba en su interior, sobre su corazón, elementos que puestos sobre una finalidad de bien alcanzaron para reivindicarla en esta tierra y para ganarse el cielo, según la convicción de los creyentes.

Bastó para salvarla la comprensión de Jesús; la mirada profunda de aquel hombre que conocía en sus más recónditas profundidades el corazón humano.

Pues bien: ése es el concepto del poeta, que habrá de ir quedando aclarado a medida que avancemos a través de esta composición tan bella que tratamos de comentar.

Además, el poeta hace reaparecer en su verso esta idea: la belleza existe allí en donde haya una más definida y clara expresión de vida. Y será tanto más alta esta belleza —según el concepto "gouyoneano" del Arte— cuanto más extensa e intensa actúa para la vida anímica, abierta a las sugerencias y posibilidades del Amor.

Esa proyección vital falta cuando falta la fe, en cualquier sentido. Esa intensidad de vida está ausente cuando el orden moral ha perdido su fundamento. Nos

referimos a este orden moral de *sociabilidad*.

En la mujer, ese fundamento arraiga en el pudor, y por eso decía un escritor francés que "cuando la mujer pierde el pudor no sólo no lo recupera jamás, sino que ha perdido todo".

Pero volvamos al poema de Simões.

El poeta nos dice, acelerando el ritmo, como huyendo de esa realidad, como poniendo un manto piadoso para cubrir la fealdad moral:

"Mas de noche te atavías
con tu vestido de sombras
y te tornas sugestiva..."

La calle Brasil, motivo central del verso, cobra una extraordinaria y súbita belleza en esta oportunidad por el giro emocional que tiene la metáfora y por los claroscuros que se van filtrando a través de sus imágenes.

Hay una realidad y, desde luego, piedad cristiana en el trazo artístico, poniendo ese manto de sombras sobre la calle Brasil y sobre la mujer perdida, moviendo el vate un concepto y una afirmación en el poema. A ambas las viste; a una, con un manto de sombras que diluye sus fealdades edilicias y viales, creando sugerencias y misterios en cada uno de sus recodos por los que se van perdiendo los ecos del duelo que

"... en cierta noche lejana
—por mi honor y su cariño—
sostuve con un rival..."

A la otra, también la viste, poniendo sobre ella —

avasallada por el prejuicio— su comprensión; su Amor, que tiene calor samaritano, como en el siguiente soneto —también de Simões— aunque de género distinto a la forma de poesía que venimos apuntando:

"Mueve a piedad tu corazón, hermano,
frente al dolor de la mujer caída,
que en el calvario de su propia vida,
bebe el vinagre del desprecio humano.

No juzgues torpemente su pecado
como la mayoría de la gente:
hallarás el perdón a su presente
tan sólo con mirar a su pasado.

Y si pide el apoyo de una mano,
mueve a piedad tu corazón, hermano,
y extiéndele la tuya, franca y buena...

¡Jesús de Nazareth es más hermoso
cuando se deja ungir por Magdalena
que al limpiarlo de llagas al leproso...!"

Cuando terminamos de leer "Calle Brasil", tenemos la sensación de verla moverse y suspirar hondo, porque tiene un parecido extraordinario con la novia enfermiza y taciturna que desde su balcón de ilusiones, ha ido dejando andar al paso de la luna, sus esperanzas y sus ansiedades.

Es ésta una particularidal de la poesía de Simões, dando animación vívida a sus motivos sencillos.

Como mira y ama a *sus* cosas de la aldea, a través

de esos afectos, tiene el don de infundirles sus emociones y despertándolas de la inercia que las subyuga, las hace actuar.

Los motivos más simples, como son los de esta composición, cobran valor estético, y se transfiguran cuando la voz del poeta los arrulla, dándoles sentimientos y emociones.

Tememos ya, que esta charla con el lector, se esté volviendo muy larga y muy monótona.

Si no fuera así, le invitaríamos a andar por otras páginas selectas de la poesía lugareña de Simões: Canto a la Ciudad de Rivera, Plaza Bonet, Carnaval, Sábado, Ensaya el Filodramático, Lotería, Ta te bobiando, etc., etc..

Dejemos que los lectores de sus poemas caminen por sus rutas y recojan, mejor que nosotros, los frutos estéticos que nos fue dejando aquel bohemio del arte y de la vida en sus correrías terruñeras.

Cerraremos, entonces, estos bosquejos de la poesía vernácula de Olyntho Simões, con dos composiciones más: "Las Cometas" y "Tacuarembó".

Hemos venido anotando que Simões se distingue en sus producciones por la limpidez de su estilo y la sencillez y claridad con que pone en sus versos, el pensamiento.

En "Las Cometas" nos describe un juego popular que en la aldea tuvo gran apego, no solamente entre los chicos, sino que era practicado —y con afán y decisión deportivos— por los mayores.

Sobre el Cerro del Marco, el más típico de Rivera, y sobre muchos otros que se enclavan dentro o próxi-

mos a nuestra ciudad, era costumbre remontar cometas los Viernes Santos, cumpliéndose una justa popular prefijada.

Se realizaban verdaderos torneos multicolores, y bajo el azul sereno, hubo muchos combates entre "barriletes" y "marimbondos", porfiándose cada uno por cortarse la cuerda que los sujeta a las manos de quien los maneja. En la cola de estas cometas, casi sobre el final suelto de la misma, se colocaban hojas afiladas o trozos de vidrio, que al rozar con el piolín del adversario, lo cortaba desprendiéndole la cometa.

El poeta evoca esta fiesta popular y más válido que el comentario que podríamos hacer, transcribimos la composición, que dice así:

"Sobre el Cerro del Marco
el cielo se ha tornado policromo
Una bandada inmensa
de pájaros exóticos,
pone su alegre nota de colores
en la vieja tristeza del Otoño.

¡Las cometas! Infantil pasatiempo,
Infantil como hermoso,
que practica la gente de mi pueblo
desde tiempos remotos,
todos los jueves y los viernes santos
con ingenuo alborozo.

¿Cuál es el riverense que durante
esos días de ocio,
no se privó una tarde de la siesta

u olvidó sus deberes religiosos
y al cerro se marchó con una "**estrella**"
o un "barrilete" de variados tonos?

¡Típica fiesta del solar norteño!
El pueblo todo,
olvidando prejuicios, participa
de ese hermoso torneo policromo. . .

Más allá de las Sierras de la Aurora
se funde el día en una fragua de oro,
y tras el Cerro del Caquero surge
el disco blanco de la luna, como
una linda cometa hecha de plata
que se fuera elevando poco a poco. . .

Estamos seguros de que el cuadro descripto con tanta amenidad, ha quedado grabado en la retina del lector y en su corazón, sin provocarle un comentario inmediato. El juego de imágenes nos transporta al azul serenamente.

"Sobre el Cerro del Marco
el cielo se ha tornado policromo.
Una bandada inmensa
de pájaros exóticos,
pone su alegre nota de colores
en la vieja tristeza del Otoño".

La acomodación natural de los planos de imágenes va llevando al lector en una ascensión gradual y suave y cuando ya tocamos con la mano incierta los

multicolores pájaros exóticos, esfumina el trasfondo con la vieja tristeza del otoño.

En otra estrofa señala el carácter popular de la fiesta

"que practica la gente de mi pueblo,
desde tiempos remotos,
todos los jueves y los viernes santos
con ingenuo alborozo".

Y luego, democráticamente afirma:

"Típica fiesta del solar norteño...
El pueblo todo,
olvidando prejuicios, participa
de ese hermoso torneo policromo...".

No hay diferencias sociales. Todos allí se juntan a través de sus risas, de su alegría sana.

Bueno; hasta acá hemos bosquejado aspectos de la poesía vernácula que realizó Olyntho María Simões, uno de los valores de la poesía riverense y por la originalidad de sus temas y de su estilo, uno de los valores literarios en el acervo poético del país.

Hablamos de él más directamente dando una definición de su entidad espiritual.

No se nos ocurre hacer su semblanza, que fluye de sus poemas y el lector con nitidez la captará mejor. Sin embargo, recogemos para una auto-definición poética una de sus composiciones, que si no está realizada en el estilo y tono vernáculo que hemos venido señalando

da la misma firmeza y sinceridad que lo distingue.

Se trata de "Tacuarembó", y dice así:

"Una clara mañana de setiembre,
hace ya muchos años,
llegué con mi corbata volandera
y mi sombrero revolucionario,
a esa tierra que goza del prestigio
—por cierto bien ganado—
de ser la cuna de mujeres lindas
y ser un pueblo de varones guapos.

Llevaba como armas de conquista,
una canción de amor a flor de labios,
y calor de amistad para la diestra
que se tendiera en busca de mi mano.

Noctámbulo andariego,
fui dejando la huella de mi paso
en todo el largo de sus avenidas...
Y si mi discreción característica
no me impusiera que el silencio es sabio,
quizá revelaría lo que he visto
e hice no haber visto, sin embargo,
por no turbar la dicha de más de una
parejita feliz de enamorados.

El parque, el viejo parque,
fue bueno para mí como un hermano
brindándome su sombra en el estío
y poniendo a la altura de mi brazo
en el invierno, el fruto
dorado y tentador de sus naranjos.

Nada pedí, pero encontré de todo:
la mesa puesta, el techo hospitalario,
el amigo fraterno,
el cordial mate amargo,
la palabra de aliento que conforta,
el vino estimulante del aplauso
y hasta el amor de la mujer que un día
me robó, con sus besos, de mis labios,
aquel cantar que florecía en ellos,
y operó en mi espíritu el milagro
de congraciarme un poco con mí mismo
y hacerme digno de tenerla al lado.

Hoy, que me dio la vida
el profundo placer, nunca gustado,
de verme repetido en la sublime
floración de un anhelo, mi entusiasmo
me hace gritar: ¡Tacuarembó, me diste
la gloria de tres hijos; y yo en cambio
te doy la de tres nietos:
dos muchachitas lindas y un varoncito guapo

Bernardo Ferreira Avila

Hojas sueltas

Estas "Hojas Sueltas", que quedaron desprendidas de "La sombra de los plátanos", son poemas informales hechos por Olyntho, con el propósito de divertir a los amigos. Al cumplirse los diez años de su fallecimiento, van para esos amigos estas hojas, como un emocionado recuerdo del tiempo que se fue, pero que sigue siendo presente en el corazón.

——wOw——

FUE TODA UNA HAZAÑA HOMERICA UN VIAJE QUE SE HIZO A AMERICA

(Episodio radial o cosa parecida)

ANIMADOR: Un autor a quien la gloria
lo trata con distinción,
escribió esta breve historia
de don Cristóbal Colón.

Al trono se acerca un paje
vestido de hermoso traje
carmesí,
y rindiendo vasallaje
a la reina dice así:

PAJE: Majestad: un italiano
con pinta de navegante
pide pasar adelante
por un asunto importante,
y aprovechando el instante,
a vos besaros la mano.

ANIMADOR: Irguiendo su augusta testa
la reina al paje contesta:

LA REINA: Hazlo entrar, que en esta casa
ninguno ha llamado en vano,
sea ruso, gaditano,
griego, uruguayo, germano.

costarricense, lituano,
o de cualquier otra raza.

ANIMADOR: Entra Cristóbal Colón, que peina
larga melena frondosa,
y en la su idioma armoniosa
así le dice a la reina:

COLON: No os turbe, señora mía,
esta mi faz cadavérica
y no vos pongáis colérica
si es que encontráis que es quimérica
la ocurrencia de irme a América
a descubrirla algún día.

ANIMADOR: La reina, que buena era,
y de noble corazón,
contestó de esta manera
a don Cristóbal Colón:

LA REINA: ¡Cómo enojarme contigo
si me gusta tu programa!
Ve tu mismo y dile al ama
que Filis Pérez se llama
que saque bajo mi cama
el dinero allí escondido.

ANIMADOR: Entra al rato la mucama
precedida de Colón
y con acento tristón
le dice a la noble dama:

FILIS: Con suma bondad deslíes
tu fortuna, reina mía;
bajo tu lecho a porfía
busqué la plata... y había
tan sólo esta porquería
de veinte maravedíes.

ANIMADOR: Y entonces la gran señora,
prez del solar castellano,
con lenguaje simple y llano
la dice a su servidora:

LA REINA: Toma, Filis, mi joyero
y las joyas que hay en él;
llévalas presto a Samuel
y decidle a aquel infiel
que quiero que me dé él
por estas joyas, dinero.
Este gesto, Filis ruda,
no te turbe ni te asombre,
pues quiero amparar a un hombre
que ha de darle un gran renombre
tarde o temprano a mi nombre,
si es que la suerte lo ayuda.

ANIMADOR: Conseguidos los dineros
de forma tan singular,
pudo Colón así armar
tres poderosos veleros;
y aunque eran los tiempos malos
—como siempre suelen ser—
mucha gente los fue a ver

partir del puerto de Palos.
Y en una hermosa carroza
toda de oro recamada,
la reina estaba sentada
radiante como una rosa.
Colón acercóse a ella
a pedir su bendición.
Diósela la reina bella
y expresó con emoción:

LA REINA: Ya que vais a las Américas
por nunca hollados caminos,
no temáis de los beduinos
ni de los bandidos chinos
sino de los submarinos
y de las minas magnéticas.

Y bien, Cristóbal, ten fe
en volver triunfante un día
con honor y gallardía,
como esta reina lo ansía...
¡Y lleva de parte mía
un fuerte abrazo a Choché*!

FERNANDO DE SOTOMAYOR

* - Choché — Se refiere al que fuera Presidente del Uruguay, Dr. Juan José de Amézaga.

Publicado en el Nº 58 de la revista "Peloduro" de Montevideo, el 16 de octubre de 1946.

—wOw—

Citación

Por si alguien de ustedes se ha olvidado,
—lo que suele pasarle a más de uno—
colijo para mí que es oportuno
citarles al simposio ya anunciado.

Aunque alguno se encuentre constipado
o tenga visitante inoportuno,
es de creer no faltará ninguno
(o ninguna, si es dama) a este llamado.

Parece que la lluvia vespertina
hacia pagos extraños se encamina,
lo cual está de acuerdo a mi deseo...

¡Ojo, cofrades, que la papa es fina,
pues hay "palitos" hechos con harina
que Perla trajo de Montevideo!

21 de agosto de 1959.

—wOw—

A EDGARDO RIBEIRO

Vamos dá pra o seu Ribeiro
aunque u home se incomode,
uma faca bein afiada
pra mode afeitá u bigode.

E daremos a Clarina
que tá muito esmirriadinha,
lisado de coração
pra que fique redondinha.

Fiquem sabendo tambein
que pra Betty na ocasião,
todos de comum acordo
vamos dá um nome cristão.

Pra u Ribeirinho daremos
pra vé cumu fica nele,
depois que u veio se afeite
u bigode du pai d'ele.

U seu Berruti terá
u mesmo dia que quera,
uma passagem de avião
de parte de dona Vera.

Uns oclos bein da pontinha,
au Saldain darão,
mode que u moço não fique
cum cara de curujão.

Uma noiva pra u Jorgito
trataremos de arranjar
pra que u mocinho não sinta
saudades do doce lar.

Y pra u Leite, meus sinhores,
pra que viaje mais ufano,
vamos darle uma garrafa
do seu nome in castilhano.

Y a todos pra que se lembrem
de esta gente que aquí fica,
vamos dar um garrafão
cheio cum agua da Bica.

Hecho durante la visita a nuestra ciudad del pintor compatriota Edgardo Ribeiro y varios de los integrantes de su taller, que expusieron sus obras en la Escuela Taller de Artes Plásticas.

——wOw——

Estancia "LA TRANQUERA"
(CLÚ URUGUAI) Ribera

MANOS PROPIAS

Senior ....

C O N V I T E

Gran fiesta de juventú
habrá el día 24
para la cual será tiatro
la mesma sede del Clú.

Vendrán chinas en carretas
y gauchos en redomones
(se proíbe a los varones
venir montando sotretas).

Pa la gente poyeruda
habrá licor y masitas;
pa los gauchos, tortas fritas,
amargo, y caña con ruda.

Se bailará, es natural,
al entrar el 25,
con afán y con aínco,
el Pericón Nacional.

Especialmente invitada
vendrá una delegación

del "Paso del Lagunón"
y de la "Piedra Furada".

Y aunque es impropia la hora
n'el camión de los Rodrigos
llegarán muchos amigos
de las "Sierras de la Aurora".

Se deja constancia escrita
que dos muchachas del pago
cantarán pa nuestro halago
una linda vidalita.

Descontando su asistencia
permitan que los abracemos
seguros de que seremos
muy honraos con su presencia.

Los dueño e casa.

P.D. — Ya que la fiesta es senciya
le encarecemos, hermano,
que se vista de paisano
aunque sea cajetiya.

Otra — Vengansén a las 10 y media de la
noche.

Invitación al baile de un 24 de agosto, enviada por la Comisión Directiva del Club Uruguay a sus asociados.

—wOw—

GAUCHO

CHINA

Tratando de que me quieras
me prendo a la guitarra
y paso el día cantando
lo mesmo que la chicharra.

Ya que te sentís chicharra
cantá que nadie te ataja;
mas no olvidés que ese bicho
de tanto cantar se raja.

Soñé que estaba en el cielo
charlando con San Antonio
y el santo me aconsejó
te pidiera en matrimonio.

En lugar de San Antonio
vos soñaste con Mandinga,
después de haberte prendido
como negro en la curinga.

Chiruza de mis desvelos
contestame sin tardanza
si me fiás una mirada
para encender mi esperanza.

En el fondo de mis ojos
hay un letrero colgado
que dice que no se fía
ni a Judas crucificado.

GAUCHO — CHINA

GAUCHO

Duermo diez horas al día
pues de ese modo consigo
disponer de mayor tiempo
a fin de soñar contigo.

CHINA

No tenés por qué decirlo
pues desde lejos se nota
tu pinta de "dorminhoco"
entreverao con marmota.

GAUCHO

Sediento de tu cariño
bajé la Cuchilla Negra
a preguntarle a tu madre
si es su gusto ser mi suegra.

CHINA

Como viniste, volvete;
te lo digo sin rodeos,
porque sabrás que mi madre
no tiene gustos tan feos.

GAUCHO

Se dice que tus ojazos,
se dice y nadie discute,
le dan más luz a este pueblo
que el alumbrao de la UTE.

CHINA

Te juro por esta cruz
que revoloteás al ñudo,
lo mesmo que cascarudo
encandilao por la luz.

GAUCHO

Si fueras nuera de mama
como mi pecho lo ansía,
imaginate mi prenda
vos de mí, lo que serías.

CHINA

Si para desdicha mía
se produjera ese caso
yo sería la que entonces
te curtiera a tamancazos.

GAUCHO CHINA

Corrió en el cielo una estrella
en una noche de frío
y al correr iba escribiendo
tu nombre enlazado al mío.

Dejá que la estrella enlace
cuando guste y como quiera
puesto que vos no enlazás
ni el palo de una manguera.

Nos han de ver en la iglesia,
tenelo por descontado,
vos con vestido de novia
y yo de negro a tu lado.

Que el Señor que está en el cielo
te conserve la inocencia...
Todavía no ha nacido
el cura pa esa emergencia.

Vos sos flor, yo soy abrojo;
sos esperanza y yo duda;
vos sos trébol, yo rastrojo;
vos sos albahaca y yo ruda.

Cardo sos, yo toronjil;
yo soy calandria y vos sapo;
yo soy sol, vos sos candil;
vos sos ojo. . . y yo sopapo.

Encontrarás a mi lado
cuando lo quieras, pimpollo,
cuatro paredes con techo
y el corazón de un criollo.

Encontrarás en mi casa
pa cuando mejor te cuadre:
un barril pa arrastrar agua
y el rebenque de mi padre.

GAUCHO CHINA

Ya tengo el rancho quinchado,
el catre pa la osamenta,
y diecisiete cincuenta
para pagar al juzgado.

Perdoname si te digo
que estás muy equivocado;
pero conmigo al juzgado
no irás ni como testigo.

Asomada a la ventana
te vi anoche, prenda mía
y me pareció talmente
que estaba aclarando el día.

Cuando veas aclarar
aunque sea noche alta,
disponete a trabajar
que es lo que más te hace falta.

Cuando pasás por mi lado
me entra tal tribulación,
que me late el corazón
como un auto acelerado.

Se te evidencia en el trato
y lo mismo en el color,
que hace rato, mucho rato,
te está fallando el motor.

—wOw—

ACROSTICO DE DOBLE FAZ
POR LAS DUDAS

Un bardo que aspira ser guarda aduanero, escribió este acróstico reversible para loar al candidato que resultara triunfante. Como veremos más abajo, el hombre es previsor.

L oemos a aquel que Allah
U ngido capo lo tiene.
I ntensa debió de ser
S u lucha para imponer
I deas nobles, que viene
T ratando hacerlas valer
O gaño, antaño y mañana.

(Firmado: Pancho Soler)

Loemos a aquel que Alla H
ungido capo lo tien E
Intensa debió de se R
su lucha para impone R
ideas nobles, que vien E
tratando hacerlas vale R
ogaño, antaño y manan A

(Firmado: Pancho Soler)

En una campaña electoral, siendo candidatos a la Presidencia don Luis Batlle Berres y el Dr. Luis Alberto de Herrera.

—wOw—

EL BOEMA DE LA B



Bulso la lira de mi bertenencia,
la de mi bertenencia y simbatía,
bara cantar la B de breferencia
de la colonia de la batria mía.

La B de las batriadas de Abaricio
y la de los bulicias brasileros;
la B del más brofundo brecibicio
que esbera a los judíos bistoleros.

La B de la breciosa Balestina
y del batriarca de encresbada bera;
la brobia B de la benicilina
y la de la burreta belotera.

B del balote de amasar que borta.
si se bone cabrera, la batrona;
la del negro besar si se te corta,
y bato te encontrás, la redoblona.

La B de nuestro Bueblo Omnibotente
y la de Beñarol, viejo y beludo,
batrón de la belota bermanente. . .
¡Oh B de Baysandú, yo te saludo!

Año 1950

—wOw—

¡CASI CIEN CARNAVALES!

¡Casi cien carnavales!... Su memoria
para mi curiosidad de niño era
como el libro en colores de una historia
que nunca se escribió de esta frontera.

Y me parece verlo todavía
sentado en su banqueta de tijera
prendido al mate amargo todo el día
que cebaba con yerba misionera.

Aseguraba que llegó a esta tierra
al terminar la "Guerra dos Farrapos"
y que por causa de esa misma guerra
no traía al llegar más que guiñapos.

Como tocaba bien la concertina
jamás en ningún baile estuvo ausente
así fuese de pura "chamuchina"
o de lo que en verdad se dice "gente".

Una vez me contó que Martín Fierro
—que aquí vivió en un tiempo—, en ocasiones
lo iba a procurar para ir al "Cerro",
donde tenían ciertas relaciones.

Cuando estuvo en Santana "El Viejo Pancho"
trabó amistad con él, de quien decía
era gaucho de "apiarse" en cualquier rancho
"y hacer en cualquier rancho medio día".

Y cuando Martín Pays hizo el trazado
de la naciente villa de Rivera,
hacía tiempo ya que había poblado
como una cuadra sobre la frontera.

——wOw——

¡PAPA! — ¡PAPA! — ¡PAPA!

Casi a media noche, cerquita e Santana,
estando la calle totalmente sola,
sentí ayer ruidaje de camión antiguo
y un olor a papa cuando viene en bolsa.

Salí y al oscuro vide un pardo joven,
más grande que un cerro, con botas de goma,
que al rodar difícil de su carrindanga
llevaba una carga de no sé qué cosas.

Paresé compadre, paresé y conteste,
dígame qué diablos lleva en esas bolsas.
— Voy pa los boliches del poblao de enfrente
a llevarles miles de papas sabrosas.

Si el Brasil promete y engolosinao
vuelve po estos pagos en procura de otras,
no olvides que tengo mis galpone llenos
y hasta mesmo fiado se las vendo todas.

Sonriyóse el chófer que era baquianazo
de cruzar la línea sin fijarse en horas;
pero el Diablo quiso, pa desgracia suya,
que justo anduviera Corinto de ronda (*).

——wOw——

(*) — Corinto Safons, ex-oficial de Policía.

G R A M A T I C I D I O

Yo era hasta hace un rato PROMISARIO
Comprador de un terreno en San Gregorio.
(Conservo el documento probatorio
suscrito en legal forma ante notario).

Pero EQUIDISTA, que es usufructuario
del buen decir y del talento emporio,
acaba de tornarme en PROMISORIO,
ciñéndome a la ley del diccionario.

¡Y aún hay más todavía! En PROMETIENTE
cambió con su saber, al PROMITENTE
vendedor del raíz que arriba cito...

¡Si no fuera que puedo ir a presidio,
yo te juro, Señor, que me AGILITO
e INCIDO en el delito de homicidio!

——wOw——

El hombre, hasta el más soberbio
con más espinas que un tala,
cuando el amor lo acorrala
se entrega como un cordero.
Hasta el mismísimo tero
a veces cae en la jaula.

El primer deber del hombre
es juirle a la suerte negra.
Aconsejarte me alegra;
fijate bien lo que hablo:
El diablo grita por diablo
pero más grita una suegra.

Hacete amigo del viejo;
no te enojen sus sermones
ni le busqués discusiones;
pues debés de comprender
que siempre es bueno tener
quien le cure los chichones.

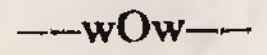
No andés cambiando mentiras
para salir de jolgorio
—ni que duelo o que velorio—.
Siempre debés de decir
que tenés que concurrir
a sesión del Directorio.

El palote de amasar
es toda una maravilla
pa quebrar una costilla;
así que por prevención
en la primera ocasión
tiralo a la alcantarilla.

Vos sos joven todavía,
recién te apunta el colmillo;
mas quien este mundo pillo
conoce, así te razona:
No dejés que la patrona
te gane el lao del bolsillo.

Los pesos son necesarios
pero naides sabe cuándo,
ansina que andá pensando
desde ya donde esconderlos;
no sea cosa que ella al verlos
te pueda dejar chairando.

Por ser nuevo te conviene
oír esta letanía:
Tenés tiempo todavía
de no hacer una locura;
naides rueda, hasta que el cura
sale de la sacristía.



SIN XOTA

I

El viexo
Clavixo
se encuentra perplexo:
Alexo,
su hixo,
le hizo un barbixo
al negro Gramaxo;
y éste, que no es floxo,
ni manco ni coxo,
coxiendo un vergaxo,
a Alexo de cuaxo
extráxole un oxo. . .

II

De pronto Clavixo,
irguiendo su cuerpo canixo
requiere su xaco azulexo;
lo ensilla prolixo
con su apero viexo,
y por un ataxo
se marcha hacia el baxo
en donde de fixo
se encuentra Gramaxo,
prendido de xeta a un botixo
en la fonda del pardo Borraxo

III

Llegado a destino Clavixo
del xaco se baxa,
y de un taxo
feroz de navaxa
una orexa desgaxa a Gramaxo.

IV

Por tales cuestiones
y otras añexas
que al sumario traxo
el Xuez Canalexas,
hoy se oyen las quexas
de Alexo, Clavixo y Gramaxo
¡que están entre rexas!

Por Xerónimo Camexo

——wOw——

LISADO DE CORAZON



Minha sogra se achava grave
d'uma doença nu istama,
i fazia mais d'um anno
tava nu fundo da cama.

Cumu a veia já boquiava
vi um dotor muito sabido,
i u disgraçado me dice:
"Êste es un caso perdido".

Nu meio du disispero
vi um caboco sabichão
i u nego atinó a dizé:
"Va perparando u caxão".

Mas porém me aconselharam
mode carmá minha aflição,
que desse prá pobre veia
lisado de coração.

I tão só cum cinco toma
desses pó du Federico,
a danada da minha sogra
já andava de mixirico.

I u día que levantouse
cum a cara de carranca,
de marvada que ela é
me bateu cum a tamanca.

Iscute, seu Federico,
um coração que le roga:
Se você tein sentimento
não dé remedio pra sogra.

——wOw——

I N D I C E

—wOw—

Este libro
se terminó de imprimir
el día
9 de Octubre de 1976
en la ciudad de Rivera
en la Gráfica e Impresora
de F. J. Gaál

"YO SOY MAS,
MUCHO MAS,
DE RIVERA
QUE EL CERRO DEL MARCO...!"